

Editorial

Preocupación por el crimen organizado

El crimen organizado y la violencia afectan la vida diaria de las personas, y esto explica por qué piden que las autoridades den prioridad real al problema de delincuencia desatada, más que las declaraciones que a nada conducen.

El boletín estadístico trimestral de la Fiscalía Nacional indicó que entre enero a marzo de este año se registraron 1.107 víctimas de homicidios consumados y frustrados en el país. La cifra representó un incremento de 22% con respecto a los 904 casos consignados en igual período del año pasado y casi duplica la contenida en el informe de los primeros tres meses de 2019, previo al estallido y a la pandemia. En todo 2023 se reportaron 3.864 personas como víctimas de homicidio, ya sea en el grado de consumado o frustrado. La cifra representó un aumento del 5% respecto a 2022. Además, 279 fueron niños o adolescentes, lo que significó un 14% más respecto del año anterior.

El homicidio es el delito que más ha aumentado en Chile y muchos son por sicariato o ajustes de cuenta. Esto significa que se está frente al crimen organizado, que actúa con violencia extrema, generalmente asociado al narcotráfico, a bandas delictuales y al uso de armas de alto poder de fuego. Y si bien se han anunciado y se han ejecutado políticas de seguridad, la verdad es que no se aprecian resultados positivos y así lo percibe la ciudadanía.

La reciente encuesta "Chile Nos Habla", del Centro de Políticas Públicas de la Facultad de Economía y Gobierno de la Universidad San Sebastián, en conjunto con la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, reveló que un 83,4% de los consultados considera que el crimen organizado ha aumentado en el país durante los últimos seis meses; un 11,2% manifiesta que se mantuvo igual y solo un 3,4% opina que disminuyó. En tanto, un 3,9% no sabe o no responde. Al consultar si las personas han experimentado alguna situación que las haga sentir que el crimen organizado es una amenaza real en su vi-

da diaria, un 59,9% contestó de manera afirmativa.

Al analizar medidas que apunten a la lucha contra el crimen organizado, el 97,6% está de acuerdo con un cumplimiento efectivo total de las penas asignadas, el 95,9% se manifestó a favor de la existencia de cárceles especiales de máxima seguridad y un 77,1% está de acuerdo con el levantamiento del secreto bancario.

El aumento de los homicidios se presenta en todo el país. Cifras presentadas por el Gobierno indicaron que en el primer semestre de 2023 se registró una tasa de 3,2 víctimas de homicidios consumados cada 100 mil habitantes, lo que equivale a 633 personas (60 en nuestra Región del Biobío y de ellos, 9 en Concepción y 8 en Coronel). La Región Metropolitana, la de Valparaíso y la del Biobío concen-

traban la mayor cantidad de víctimas de homicidios consumados en Chile en todo el período analizado, la mitad de ellos ocurridos en la vía pública. El 90,2% de las víctimas de asesinatos consumados en el primer semestre del año pasado eran hombres.

El poder de fuego que tienen las bandas y el avance del crimen organizado inciden también en el alza de los homicidios. Muchos de ellos corresponden a conflictos de bandas rivales,

que son saldados con armas de fuego, en los ajustes de cuentas. Las rencillas pendientes y las riñas están principalmente conectadas a deudas por tráfico de drogas y enfrentamiento de bandas rivales.

Desde hace años que la delincuencia y violencia son los problemas que más preocupan a la población, sobre todo cuando se ven videos que muestran la frialdad con que delincuentes rematan a sus víctimas, lo que deja una sensación de inseguridad que se da en casi todas las comunas. Aparte del alto poder de fuego que tienen las bandas y de los ya frecuentes "ajustes de cuentas", también influye el control territorial que pretenden ejercer estos grupos, lo que los lleva a tratar de imponerse mediante este tipo de delitos, para demostrar su poderío.

La encuesta "Chile nos Habla", elaborada por la USS, reveló que un 83,4% de los consultados considera que el crimen organizado ha aumentado en el país durante los últimos seis meses.